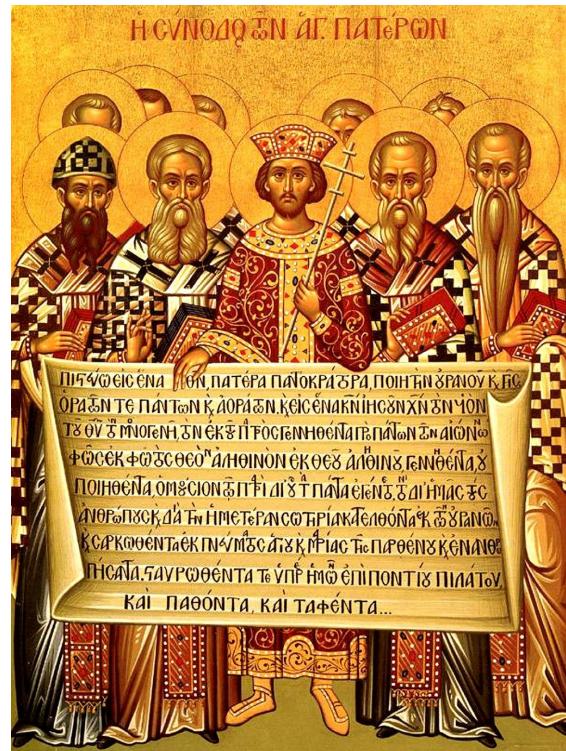


Nuestros amigos con discapacidad intelectual, testigos de la Resurrección del Señor.

¿SABÍAS QUÉ? Este año celebramos el 1700 aniversario del Concilio de Nicea, considerado el primer concilio ecuménico, en donde entre otras cuestiones, quedó unificada la fecha de celebración de la Pascua, que es la celebración central para todos los cristianos. Sin embargo, hoy, los católicos, anglicanos y protestantes se guían por el calendario gregoriano (s.XVI) y los ortodoxos por el calendario juliano (que viene del imperio romano).

Unificar la fecha de la Pascua sería un gran avance en el camino de la unidad de los cristianos. Este año 2.025, por la concordancia de los calendarios juliano y gregoriano, las iglesias católica y ortodoxa celebrarán el mismo día 20 de abril la resurrección de Jesús.

Nosotros en Fe y Luz, como familia ecuménica, tenemos que ser conscientes de esta situación y cuando celebremos la muerte y la resurrección del Señor en nuestras parroquias, casas, monasterios tengamos presentes a todas las comunidades del mundo entero. Que oremos por la unidad de los cristianos y porque el Espíritu Santo nos aliente vías de comunión y fraternidad.



Los Evangelios nos presentan la muerte y la resurrección de Jesús con unas narraciones llenas de detalles y de intensidad. En esos relatos, aparecen personajes con nombre y apellido, que vivieron en primera persona aquellos acontecimientos hace más de dos mil años en Jerusalén y alrededores, en una tierra que vivía sometida al imperio romano y que hoy sigue siendo nido de conflictos bélicos y violentos.

Entre esos personajes estaban los discípulos y las discípulas de Jesús. Cuando leemos los textos, percibimos enseguida que aquellos hombres y mujeres querían mucho a su maestro, pero que estaban un poco perdidos y desorientados y que la muerte de Jesús en una cruz les supuso un duro golpe y les llenó el corazón de miedo y frustración.

Sólo algunas mujeres parecen que estuvieron siempre junto al Señor, incluso al pie de la cruz. Entre ellas, María Magdalena, a la que el papa Francisco ha nominado como “apóstol de los apóstoles” y que fue testigo privilegiado de la experiencia de la Resurrección. Entonces, experimentar que Jesús vivía de otra forma les cambió la vida, y empezaron a entender algo de lo que les había dicho antes de morir: había motivos para la Esperanza y había tanto que contar a otras personas. La Resurrección como piedra angular para los cristianos, como experiencia viva de fe en su propia historia. Un regalo no para quedárselo sino para gritarlo por todos los rincones del mundo. ¡Tanto nos amó Dios!

Y hoy estamos nosotros en una comunidad de Fe y Luz, tratando de revivir aquello que vivieron los primeros seguidores de Jesús. Muerte y Resurrección, oscuridad y luz, cruz y gloria. Todo vivido cada día de nuestra vida, a veces a la vez y en tantos hermanos y hermanas que siguen siendo crucificados en la cruz de tantas formas y en tantos otros hermanos y hermanas que son luz y esperanza para toda la humanidad. Sí, la muerte y la Resurrección de Jesús es una realidad viva : no es un simple relato antiguo que contamos por tradición.

Y nuestros amigos con alguna discapacidad intelectual, corazón de nuestras comunidades, testigos privilegiados de esa Resurrección, como lo fueron la Magdalena, Pedro, Juan o tantos otros. Con sus capacidades para acercarnos a lo esencial, para amar sin tantos prejuicios, para esbozar esa preciosa sonrisa auténtica y sencilla, para abrazar de corazón. Sí, con todas esas capacidades y más, están más preparados para acoger el milagro de la Vida que vence a la Muerte. Y Dios lo sabe y cuenta con ellos para ser pregadores excepcionales y únicos. Y yo lo intuyo también y por eso me pego a ellos y a veces creo que Dios me ha llamado a ser parte de una comunidad de Fe y Luz para que termine de creer sin haber visto ni haber tocado y para que me fíe y confíe. Ellos, nos marcan el camino, ellos nos abren la puerta pesada del sepulcro para que dejemos de buscar entre los muertos AL QUE ESTÁ VIVO.

¡Feliz Pascua!

Unidos en Jesús

Raúl Izquierdo García
Coordinador Internacional de Fe y Luz